
La Declaración de Bilwi

Una nueva iniciativa

*Johnny Vargas-Durán**

La **Declaración** de Bilwi, de septiembre 30 de 1997, es un documento altamente interesante por las connotaciones sociales, ambientales, políticas y comunicativas que encierra.

Las autoridades y líderes comunitarios y regionales de la RAAN y las autoridades de las Delegaciones del Gobierno Central, reunidos en el **TALLER DE REVISIÓN DEL PERFIL DE ASUNTOS DE MANEJO DE LA REGIÓN AUTÓNOMA DEL ATLÁNTICO NORTE DE NICARAGUA**, profundamente convencidos de la necesidad de asegurar la continuidad de los esfuerzos de la región orientados a abrir caminos hacia el desarrollo sostenible, expresaron su firme decisión de actuar de acuerdo con los principios que se expresan en la siguiente declaración:

1. Los altos intereses de la región por conservar y aprovechar de manera permanente nuestro patrimonio natural, están por encima de los cambios de autoridades en los Gobiernos Nacional, Regional y Comunitario, y están también por sobre las conveniencias de las empresas y de las personas particulares.

En consecuencia, llamamos a gobernantes y gobernados a ordenar su conducta pública y privada con lealtad a este mandato y a respaldar los esfuerzos de las comunidades por desarrollar usos sostenibles de los recursos y ecosistemas claves para su vida, para su bienestar y para el desarrollo de la autonomía de la región.

La **declaración**, de una manera radical, pone definitivamente la sobrevivencia de los recursos naturales por encima de cualquier

convencionalismo social de tipo irracional contra el medio o, más bien, hace depender la sobrevivencia de la herencia cultural a la herencia natural. De una forma implícita nos dice que todo lo que hemos concebido como cultura, todo lo que se ha realizado en nuestra interrelación en los modos de convivencia, depende del ambiente con el que interactuamos. También subordina las concepciones políticas tradicionales, como el Estado Nación, o los Gobiernos Regionales, a la noción de región. Se trabaja con una idea de integridad cultural y ambiental. Lo que nos dice la declaración es que el planeta está dividido en sectores que mantienen formas de organicidad dentro de sí, que son relativamente separadas de otras regiones. Lo anterior se me asemeja al concepto de nicho, solo que ampliado a los aspectos culturales. Es realmente importante que una pequeña región autónoma biológica y culturalmente puede esgrimir argumentos de tanta radicalidad ante un gobierno central, y que estos argumentos estén basados en las ideas de desarrollo sustentable. Lo mismo se hace frente a las empresas, sean consorcios gigantescos o empresas pequeñas. Es más importante la supervivencia del ecosistema que el enriquecimiento de una firma empresarial. El postulado de este primer punto no deja de ser atrayente por su connotación dentro del mundo del siglo XXI; un mundo posiblemente dividido en miles de regiones autónomas, unidas por lazos naturales y culturales.

2. La pesca en las aguas de los ríos y lagunas de la RA AN y en la franja costera de las tres millas, debe ser una actividad exclusivamente artesanal, reservada para las comunidades y realizada con métodos que no dañen los ecosistemas y recursos, y que, por lo tanto, permitan la continuidad de las especies de las ricas pesquerías de la región.

* Lic. en Ciencias de la Comunicación Colectiva. Estudios de Posgrado en Medios de Comunicación y Máster en Administración de Empresas. Licentia Docendi I-0416

En consecuencia, llamamos a gobernantes y gobernados a mejorar el cumplimiento de la ley, a evitar completamente la pesca industrial en las aguas interiores y en la zona costera de las tres millas y a alentar a las comunidades, a pescar en estas zonas con métodos adecuados a la conservación de los recursos.

Es también muy llamativo el rechazo de tecnologías de avanzada para la explotación del medio ambiente. Esto es una contradicción con las tendencias modernas de producción de riqueza. Es claro que estas comunidades son carentes de muchos recursos económicos. Los sistemas de salud, de educación, o de comunicaciones no son los mejores. La economía es prácticamente primitiva y artesanal. El rechazo consciente a sistemas productivos que, si bien generan mucho dinero, atentan contra la estabilidad del medio, es un ejemplo para todas las comunidades. También tiene una implicación cultural: no todas las regiones del mundo desean abandonar las tradiciones centenarias o milenarias a favor de una cultura homogénea que atraviesa el globo por los cuatro costados. Si bien es el modo cultural de la alta tecnología el que pretende dominar en el mundo, no quita que pueda convivir con formas muy primitivas. Lo conveniente podría ser una simbiosis entre alta tecnología y cultura natural.

3. Las comunidades de la RAAN tienen evidencias directas de que la abundancia de sus recursos pesqueros en sus lagunas y ríos están en peligro de perderse, y ven con preocupación que el tamaño de los peces disminuye, que el número de pescadores, redes y embarcaciones crece, y que la población de las comunidades aumenta cada año. Para asegurar la permanencia y el aprovechamiento del recurso pesquero, las comunidades han propuesto algunas normas de manejo con el apoyo del Gobierno Regional, han iniciado reuniones de consulta y formado comités intercomunitarios para intentar el manejo de sus lagunas.

Comprendiendo el potencial de estas iniciativas, llamamos a gobernantes y gobernados a desarrollar mecanismos conjuntos de trabajo no solo para el manejo de la pesquería lagunar sino también para

el manejo de otras pesquerías, de los cayos miskitos, de los bosques y otros recursos.

En consecuencia, alentamos al Gobierno Regional a tramitar favorablemente el pedido de las comunidades de la laguna de Karatá para que se legalice el Comité Intercomunitarios de Manejo de la mencionada laguna.

Existe una marcada preocupación por el crecimiento desordenado de la población y su impacto sobre el medio. Es muy difícil que en nuestros países pobres se tengan políticas coherentes con el ambiente, con respecto a los asentamientos humanos en lugares de alta vulnerabilidad. Aunque el documento no postula ninguna política, si llama a las organizaciones a preocuparse por el crecimiento de la explotación sin control. En estos momentos las regiones densamente pobladas del tercer mundo han destruido sus recursos naturales. El agua, el aire, la alimentación se convierten en una verdadera odisea para naciones como Haití, El Salvador o muchas repúblicas africanas. En el próximo siglo, la superpoblación va a poner en jaque la capacidad del planeta para mantener la vida.

4. El proyecto PROARCA - MIKUPIA, en el que participan entidades como The Nature Conservancy World Wildlife Fund, Universidad de Rhode Island, USAID y otras, ha tenido el buen cuidado de trabajar con métodos que rescatan la experiencia previa, respetan y estimulan la iniciativa de las comunidades y mantiene contacto cercano con las entidades del Gobierno Regional y Nacional, lo cual le puede permitir a la región contar con experiencias que sí sean replicables y útiles para ampliar el manejo de sus diversos ambientes y recursos hacia otras áreas de la Reserva y fuera de ella.

En consecuencia, llamamos a las diversas entidades que desarrollan programas de cooperación en la RAAN a trabajar con socios locales y a mantener fuertes lazos con las comunidades, el Gobierno Regional y el Gobierno Nacional, cerrando un triángulo que fortalezca la capacidad de nuestras instituciones y personas para identificar y resolver nuestros problemas, y que respete nuestra identidad y potencial.

Los líderes de la región tienen una preocupación planetaria, más allá de las fronteras de la misma región. Lo muestran los lazos que los unen con organismos internacionales de defensa del medio ambiente. Lo anterior es vitalmente básico. No es posible defender un legado cultural o natural si no se tiene una perspectiva mundial de problemas que afectan el medio. No puede existir verdadera efectividad sin la construcción de una red planetaria, más allá de las fronteras nacionales, que se preocupe por la diversidad cultural y natural. En este

panorama de fin de siglo, por un lado, se refuerzan los regionalismos, pero por otro, no se puede vivir fuera de la noción de La Tierra como una nave espacial, cuyo destino comparten todos sus pasajeros.

5. Los participantes en el taller insistimos en la necesidad de que las autoridades comunitarias, las autoridades del Gobierno Regional, Gobierno Nacional y las empresas respeten las leyes, las cumplan y den muestras efectivas y sinceras de trabajar por el desarrollo sostenible de nuestra autonomía.

No es posible que algún esfuerzo tenga resultado si no se respetan las leyes o los convenios que han sido establecidos. Si bien la declaración no habla de educación,

esta es un área que no puede ser dejada de lado. Lo realmente interesante del sistema educativo que podría implantarse para enseñar a preservar el medio ambiente, es su organicidad. Es decir, debe ser extraído del fondo de la cultura regional. Por otro lado, la protección armada de los recursos no debe ser dejada de lado. La región necesita protección con guardias forestales suficientemente entrenados y concienciados que no sean susceptibles de corrupción.

En suma, la **declaración** deja un buen sabor, sobre todo porque proviene de una región empobrecida y con un bajo nivel educativo formal. Me parece que su iniciativa se convierte en un ejemplo para otras regiones con condiciones similares.